

JAVIER VALENZUELA

“EL CERCO DE MADRID FUE LA GRAN HISTORIA POLÍTICA, EMOCIONAL Y LITERARIA DE SU TIEMPO”

Como bien saben los amantes del género, en la novela negra interesa más la descripción de un determinado contexto social que la trama y la investigación policial en sí misma. “Pólvora, tabaco y cuero”, la tercera novela de Javier Valenzuela (Granada, 1954) nos adentra, de la mano de un detective anarquista, en el Madrid sitiado por las tropas franquistas durante los primeros meses de la Guerra Civil española. El Madrid de quienes se esforzaban por continuar viviendo con normalidad a pesar de las bombas aéreas, los cañonazos, el frío, el hambre y la miseria. Sostiene Valenzuela que se ha contado muy poco sobre ese capítulo de la historia que tuvo con el corazón en un puño a todo el planeta durante tres años. “Fue la gran historia política, emocional y literaria de su tiempo. Allí estuvieron personajes como Hemingway, Orwell y Malraux para vivir y contar un período que fue sin duda el más oscuro, violento e ignominioso que vivió la ciudad. Madrid nunca fue tan heroica y al mismo tiempo tan trágica como en aquellos años”.

Jordi Pacheco

Hay quien no ve la diferencia o se confunde con los términos cuando se habla de novela negra ya que a menudo a este tipo de obras también las llaman novelas policíacas o de misterio. De hecho Paco Camarasa, el gran librero barcelonés, sostenía que más que género policíaco, deberíamos llamarlo detectivesco, ya que casi siempre suele ser un detective el protagonista. ¿Cuál es la diferencia o dónde está el límite entre unas y otras? ¿Hace usted distinciones en este sentido?

Sí, las hago. La novela policíaca o de misterio es aquella que arranca a partir de Agatha Christie y en la cual un policía, o sea, un funcionario del Estado, investiga un delito y normalmente lo resuelve para tranquilidad y satisfacción de la comunidad. En cambio, en la nove-

la negra, que fue inventada por Dashiell Hammett y Raymond Chandler, el investigador no es una autoridad sino un detective privado, un abogado o un periodista; un particular, en definitiva, que no tiene detrás el peso coercitivo del Estado. Mientras que la novela de Agatha Christie se centran en saber quién es el asesino y cómo descubrirlo, la novela negra trata de explicar en qué sociedad estamos y cuáles son sus vicios. De manera que podríamos decir que tiene una dimensión social crítica que no tiene el género policíaco. Hay una famosa anécdota de cuando fue llevada al cine “El sueño eterno”, la novela de Raymond Chandler. Se

cuenta que el realizador, Howard Hawks, llamó a Chandler para que le aclarara quién era el asesino, a lo que el escritor respondió: “No tengo ni idea.” Y añadió: ¿Y a quién le importa?”

Está pendiente de cerrar una trilogía centrada en la ciudad de Tánger que empezó con las novelas “Tangerina” y siguió con “Limonos negros”. ¿Por qué aparcó temporalmente el proyecto para escribir sobre la Guerra Civil?

Creo que uno no puede llegar a ser un verdadero escritor si solo escribe de un determinado asunto. De modo que quise salir de mi zona de confort tangerina para explorar un territorio nuevo. Y ese territorio tenía que ser Madrid y la Guerra Civil. Por dos razones: en primer lugar, porque le debo mucho a Madrid, que ha sido una ciudad muy hospitalaria y generosa conmigo y con mucha otra gente, a pesar de que casi nunca nadie se lo reconoce. Todo el mundo dice que es una ciudad abierta, hospitalaria, donde nadie

te pregunta de dónde vienes o qué vienes a hacer. Sin embargo, casi nadie lo agradece escribiendo sobre ella. Y en segundo lugar, quería escribir algo sobre la Guerra Civil, que me parece un territorio fantástico y en gran medida inexplorado para la novela negra. Creo que es un tema bastante tabú debido a la presión de la derecha española, que no ha roto con el

franquismo y le da vergüenza hablar de un conflicto bélico en el que sus ancestros estaban en el lado de los malos, que es el lado

LA NOVELA NEGRA TIENE UNA DIMENSIÓN SOCIAL CRÍTICA QUE NO TIENE EL GÉNERO POLICÍACO



Dácil Marín

> de **Franco, Hitler y Mussolini** nada menos. Por eso se han inventado ese rollo según el cual hacer una película o escribir una novela sobre la Guerra Civil es reabrir las viejas heridas. Los estadounidenses no paran de hacer novelas, películas y series de televisión sobre la Guerra de Secesión, el asesinato de **Abraham Lincoln**, la Segunda Guerra Mundial, el Holocausto o el asesinato de **Kennedy**, y a nadie se le ocurre decir por ello que quienes hacen eso pretenden reabrir viejas heridas. Al contrario, la literatura y el arte son cicatrizantes.

"Pólvora, tabaco y cuero" es una novela rica en detalles que muestran la España de la época. Si se tratara de un película, diríamos que el *atrezzo* estaría muy logrado ya que se habla de objetos como por ejemplo las armas fabricadas en Eibar, el tabaco de Canarias, el **Peugeot 201**, los ceniceros de **Cinzano**, etc. Son detalles que confieren autenticidad a la obra. ¿Ha prestado especial atención a este factor?

Le he dedicado mucha atención. No quería cometer anacronismos ni en el lenguaje ni en el *atrezzo*. Quería que los personajes hablaran como se hablaba en la época. Entonces no empleaban muchas de las expresiones que usamos hoy; no decían, por ejemplo, un "crimen machista" sino un "crimen pasional". Por otra parte, también quería que se vieran reflejados los coches, las bebidas, el tabaquismo o los alimentos de la época. Y lo cierto es que tuve problemas para encontrar información sobre todo esto porque los libros de historia españoles, aunque hablen, por ejemplo, de este periodo del Madrid cercado, dan muy pocos detalles de la vida cotidiana. Este es uno de los grandes problemas de la historiografía española, que se centra mucho en los grandes personajes políticos y militares, en las querrelas partidistas y las batallas, y muy poco en cómo vivía la gente.

LOS LIBROS DE HISTORIA ESPAÑOLES DAN MUY POCOS DETALLES DE LA VIDA COTIDIANA

En este aspecto, saqué más información de las películas y documentales de época que de los libros de historia en sí. También me resultó útil una novela de **Elena Fortún** sobre la Guerra Civil titulada "Celia en la revolución". Al tratarse de una obra protagonizada por una niña, ofrece muchísima información sobre el día a día del Madrid de aquellos años. Gracias a esta novela descubrí, por ejemplo, que lo que se comía entonces era básicamente lentejas y garbanzos; que los autobuses y el metro, más mal que bien, seguían funcionando; y que en los cines se seguían proyectando películas.

El embajador interino de Noruega en Madrid, Félix Schlayer, es uno de los personajes reales que aparecen en la novela. En un momen-

to determinado, dice: "Los rojos son un desastre. Si no nos ponemos nerviosos, no irán muy lejos". Esto llama la atención ya que en otro momento se hace referencia al hecho de que una tercera parte de las bajas en el bando republicano fueron provocadas por disparos accidentales desde sus propias filas. Si bien en "Pólvora tabaco y cuero" está presente esta idea de la torpeza del bando republicano, al mismo tiempo hay una reivindicación de otras figuras que sí mostraron una gran capacidad a la hora de combatir al fascismo.

El general **Miaja**, que fue dejado en Madrid por el Gobierno de **Largo Caballero** para que rindiera la plaza, tuvo un golpe de sano orgullo y, en vez de alzar la bandera blanca, organizó con el coronel **Vicente Rojo** una defensa muy eficaz desde el punto de

vista militar, una defensa que sorprendió incluso a los franquistas. Y también fue heroica la actitud del pueblo de Madrid y de quienes vinieron a ayudarlo como la columna Durruti y las Brigadas Internacionales. Pero claro, la mayoría de aquellos combatientes que tuvo que movilizar Miaja eran trabajadores sin experiencia militar, de modo que es cierto que eran un desastre: se autolesionaban al disparárseles casualmente los fusiles... Suplián con entusiasmo y valor sus carencias militares. En cambio, las tropas de Franco, los legionarios y los regulares rifeños, eran profesionales, por lo que, desde el punto de vista técnico, eran mucho más eficaces que los milicianos.

Otro aspecto que resalta en su novela es el papel de la mujer. Habla de "Mujeres Libres", un organiza-

ción que llegó a contar con unas 20.000 afiliadas. Con la guerra y el largo paréntesis del franquismo se vio truncado el impulso feminista en la sociedad española. En la actualidad, las reivindicaciones de igualdad de derechos y deberes entre los géneros cobra cada vez más vigor. ¿Cree que las mujeres de hoy recogen de algún modo el testigo de aquellas otras?

Creo que no. El actual movimiento feminista español, que es muy vigoroso y con el que simpatizo totalmente, deja que desear en ocasiones en el sentido de que se olvida de sus abuelas y sus bisabuelas. Es como si fuera un movimiento nacido ahora, en el siglo XXI. Por ello, en esta novela quiero también decir que ya en los años 1930 había un feminismo incipiente en España

que se enfrentaba a una situación mucho más difícil que la actual, ya que las ideas machistas eran muchísimo más dominantes. Ese feminismo reunía a algunas mujeres de origen burgués como las famosas **Clara Campoamor** y **Victoria Kent** junto a otras del movimiento obrero y anarquista como fueron las de "Mujeres Libres". De modo que al hablar de esta organización quería rendir un homenaje a aquel primer feminismo español y recordarle así al actual que aquellas valientes mujeres de la década de 1930 fueron sus precursoras.

Cuando acabó de escribir la novela sintió la necesidad de ir hasta Colliure a visitar la tumba de don Antonio Machado.

Durante los meses en que estuve escribiendo la novela, en mi cerebro retumbaban constantemente los versos de Machado dedicados al cerco de Madrid: "Madrid, Madrid, ¡qué bien tu nombre suena / rompeolas de todas las Españas! / La tierra se desgarras, el cielo truena, / tú sonríes con plomo en las entrañas". Creo que nadie ha contado el cerco de Madrid mejor que Machado en estos versos. De modo que cuando terminé el manuscrito, me fui con mi familia a Colliure, donde yo no había estado nunca. Le rendimos un homenaje familiar al poeta y al terminar, le pregunté a

una de mis hijas si estaba al corriente del debate entre los partidarios de dejar a **Machado** en Colliure o devolverlo a España. Su respuesta me encantó y la suscribo: "Machado debe quedarse en Colliure para que España recuerde para siempre lo ingrata y cruel que puede ser con sus hijos". Tenemos que recordar que un poeta como Machado, tan cívico y tan bueno, tuvo que huir de España para no ser fusilado. Y que otro como **García Lorca** fue vilmente asesinado. Venimos de un pasado cainita y fascista que no debemos olvidar. El olvido puede conseguir que volvamos a caer en ello en cualquier momento. ■

que se enfrentaba a una situación mucho más difícil que la actual, ya que las ideas machistas eran muchísimo más dominantes. Ese feminismo reunía a algunas mujeres de origen burgués como las famosas **Clara Campoamor** y **Victoria Kent** junto a otras del movimiento obrero y anarquista como fueron las de "Mujeres Libres". De modo que al hablar de esta organización quería rendir un homenaje a aquel primer feminismo español y recordarle así al actual que aquellas valientes mujeres de la década de 1930 fueron sus precursoras.

REVISTA 21 • 2019 • MAYO • 41

